

Paris 13 Noviembre 1950

26

Amigo Telesforo:

Recibo carta de Andres, escrita con muchas precauciones, que me dice, algo parecido a lo que sigue. Digo algo parecido, porque la traducción de la carta de Andres no es facil.

Ekin recibió la obra de Ansaldo para su publicación. Ekin, como sabes, es Andrés. El pobre Ixaka, ciego, está inutil para poder ocuparse de la editorial. Andres, con el fin de cubrirse de los riesgos inherentes a la obra de Ansaldo, habida cuenta de la situación politica argentina y de su similitud con la España de Franco, habló del asunto a Banfi, para que este obtuviera los asentimientos precisos, y para que, si la Embajada española intentaba oponerse a la publicación, se encontrara con el paso cerrado. Banfi leyó la obra. Le dió su visto bueno y se la llevó para obtener ese mismo visto bueno de sus cofrades, autorizandole para que llevara a la imprenta el material.

Mientras esto sucedía en Buenos Aires, Ansaldo recibió la visita de un compañero suyo de armas y fatigas. Confiandose en el honor del soldado, Ansaldo dijo a su compañero que su obra estaba próxima a ser editada, en Ekin. Al honorable compañero le faltó tiempo para ir con el cuento. El Gobierno español ordenó intervenir a la Embajada. Esta intervino. Y el responsable de esos servicios, cuyo nombre no cita Andres, se presentó en Ekin, ordenando la prohibición de que fuera repartida la obra. Andrés le objetó que, él había consultado el caso con Banfi. El responsable del cuento quedó impresionado por el hecho. Quiso cerciorarse. Pidió antecedentes, el texto de la obra, etc. Se lo llevó para consulta. Andrés espera ganar la batalla. Pero, la batalla se está dando ahora.

Andres sugiere que, algún agregado cultural o de otro género, miembro de Embajada acreditada en Buenos Aires, pregunte por la obra, pidiendo información para saber si va a ser editada y el plazo de su puesta a disposición del público. Cree que, esa sola pregunta, sería suficiente para resolver el conflicto planteado. Aun sin esa ayuda, él espera superar la dificultad. Pero, piensa que, aquella ayuda sería muy buena, porque la dictadura argentina es lo bastante hipócrita, para no desear ser puesta en situación de aparecer como tal, fuera de fronteras.

Si Ansaldo escribe a Buenos Aires, debe tener en cuenta el clima de aquel país. Banfi no debe ser citado; con que se refiera al "amigo de Manuel" basta. Al responsable de los servicios, que fué a comunicarle la orden prohibitoria para la edición, le llama Andres en su carta "Gonzalez Troncos".

Te escribo, con el ruego de que des a conocer estos antecedentes a Ansaldo, al que puedes decir que sea mas discreto y que mande al bizarro de su entrevista donde fué el Padre Padilla.

A Maria Josefa mis cordiales saludos.

Muy tuyo